

LA IGNORADA VERDAD DEL APOCALIPSIS

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VI, No. 263

Desde el Apocalipsis a nosotros ya han pasado casi veinte siglos, esto es una inmensidad de tiempo en el cual no ha habido ningún avance en la interpretación de su mensaje. ¿A qué me refiero con esta aseveración?

Pues si a usted le interesa el tema, le respondo para su asombro. Me refiero al muy obvio error en la interpretación del mensaje de tan significativo y glorioso libro. Y para decirlo sin ambages, me refiero a la interpretación futurista y escatológica que ha establecido que el Apocalipsis es profecía cuyo cumplimiento está en el futuro, aunque nos aseguran que muy cerca, sin caer en la cuenta de que lo mismo se ha dicho en los siglos que nos han precedido. Esto es indicativo de dos cosas, una es el conformismo religioso, y la otra el lamentable hecho de que la biblia sigue siendo el libro más conocido pero el menos leído y mucho menos estudiado.

Como Ud. sabe, el Apocalipsis se considera un libro aterrador, con mensajes y visiones catastróficas, al grado de que cualquier desastre, conflagración o siniestro de inmediato se califica de Apocalíptico. La palabra Apocalipsis no significa, ni profecía, ni calamidades, sino revelación que por cierto no es una revelación del futuro sino del pasado. Pero si yo digo esto, de inmediato me dirán: “Demuéstrelo”. Esto no se les pide a los futuristas, porque como todo lo remiten al futuro, la gente se queda con la esperanza o el temor de que lo que le dicen ha de suceder, aunque nunca sucede, y a pesar de que el primer versículo del Apocalipsis dice terminantemente: “Las cosas que deben suceder **pronto**”. ¿Pero qué tan pronto? Le ofreceré

algunos botones de muestra.

La iglesia de Éfeso, desapareció hace siglos, pero en su mensaje el Señor le dijo: **“Vendré pronto a ti”**. La palabra “pronto” impide que esta promesa sea para el futuro, y si lo fuera no podría cumplirse porque aquella iglesia de Éfeso ya no existe. **“He aquí yo vengo pronto”**, es la enfática promesa del revelador divino a las siete iglesias en su mensaje consolador.

A la iglesia de Tiatira el Revelador le dijo: **“La carga que tienes, tenla hasta que yo venga.”** Este requerimiento del Señor, no hubiera podido cumplirlo Tiatira, porque también nos dicen que el Señor no ha venido. Imagínese a la iglesia de Tiatira sosteniendo todavía su carga y hasta que el Señor venga.

A cada iglesia el Señor le dió su mensaje, pero el mensaje general para todas fue **“yo vengo pronto”**, pero para cuando el revelador llega a la iglesia de Laodicea, ya no le dice vendré pronto, sino **“Mirad yo estoy a la puerta y llamo...”** (Apocalipsis 3:20) Y desde entonces: ¡Gloria Dios! Jesús está viniendo y sólo se necesita abrirle la puerta. Esto sucedió así de necesidad, porque el Apocalipsis termina diciendo **“Verdaderamente vengo en breve”**.

De manera querido lector que, si el apocalipsis se quiere ver como profecía, tendrá que ser, no como profecía mediata sino inmediata, porque su cumplimiento nos obliga hoy a entenderlo e interpretarlo con sentido y significado pretérito y no futuro. Esto nunca lo aceptarán, los que durante veinte siglos han esperado que se cumpla, por obvias razones.

LOS TEMORES DE HOY

Actualmente en los ámbitos religiosos se está presentado el Apocalipsis como algo inminente de cumplirse y con ello se anuncian las plagas, los juicios de Dios, el Armagedón y todo lo

que se espera que venga sobre nuestro mundo pecador y que se lee en el Apocalipsis, esto llena de temor a las gentes que se afilian a la gran cantidad de iglesias que han proliferado y que, aunque son antagónicas en muchos aspectos y doctrinas, en esto del Apocalipsis todos coinciden.

Desde luego que nada de esto vendrá y los que lo predicaban así, se morirán sin ver cumplirse sus predicciones, como murieron sin verlo las generaciones que creyeron que el Señor vendría antes del año dos mil.

LAS INTERPOLACIONES

Si alguno en vez de reconocer la verdad de las inspiradas letras, las adultera para fundamentar su credo, este no es un auténtico traductor, sino un falso doctor denunciado por la propia palabra que ha contaminado. Este es el caso de muchos versículos del Apocalipsis como el que tenemos en el cap. 1:3 que dice: “Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabra de **ésta** profecía...” Esto es lo que produjo la creencia de que el Apocalipsis es profecía.

Interpolación es el término técnico que significa que una palabra se introdujo en el sagrado texto con fines aviesos, y en el presente caso la palabra “ésta” es la interpolación. El texto griego no tiene esta palabra, de modo que ahí se lee así: “**Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía**”. Esto se refiere a la profecía del antiguo testamento que era la que los hermanos de las siete iglesias podían leer porque el Apocalipsis no estaba todavía en sus manos puesto que Juan apenas lo estaba recibiendo.

LAS LETRAS CURSIVAS

Las traducciones en español anteriores a 1960, contenían una gran cantidad de palabras en letra cursiva, que eran interpoladas con el pretexto de que servían para aclarar el

sentido o hacer más comprensible las frases u oraciones, pero en fin el lector sabía que esas palabras no eran de los autores del texto sagrado sino de los traductores, pero resulta que las nuevas traducciones ya no hacen esta distinción, sino que las cursivas aparecen ya como parte del texto inspirado sin distinción ni recato alguno, con lo que el texto resulta contaminado al mezclar lo humano con lo divino como es el caso de (Apocalipsis 1:3) que vimos en líneas anteriores.

Esto amable lector: es una pequeña muestra del atraso en que se encuentra hasta hoy, el estudio de la biblia, porque se hace caso omiso del mandamiento del Señor requiriendo **“escudriñar las Escrituras”**.

En las siguientes presentaciones veremos: “La revelación del Apocalipsis”. “El tiempo de los eventos de la revelación”. “La interpretación del Apocalipsis”. “La clave del Apocalipsis”. Y otros temas Apocalípticos de interés actual, escritos como el presente en forma sencilla y fácil de entender. Desde luego libres de dogmatismo y de las interpretaciones tradicionales.

Fé de Jesús

E.M.I.D.
EMISIONES MESIANICAS DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx